

“¿Cuál es la definición de pecado?”

El pecado es descrito en la Biblia como la **transgresión de la ley de Dios** ([1 Juan 3:4](#)) y la rebelión contra Dios ([Deuteronomio 7:9](#); [Josué 1:18](#)). El pecado tuvo su inicio con Lucifer, probablemente el más hermoso y poderoso de los ángeles. No contento con su posición, deseaba ser superior a Dios, y esa fue su perdición, el principio del pecado ([Isaías 14:12-15](#)). Él fue renombrado Satanás, trajo el pecado a la raza humana en el jardín del Edén, donde tentó a Adán y Eva con la misma tentación, “**deberá ser como Dios.**” [Génesis 3](#) describe a Adán y de Eva la rebelión contra Dios y contra Su mandamiento. Desde ese momento, el pecado se ha transmitido a través de todas las generaciones de la humanidad y a nosotros, como descendientes de Adán, hemos heredado el pecado de él. [Romanos 5:12](#) nos dice que a través de Adán el pecado entró en el mundo, y así la muerte pasó a todos los hombres porque “**la paga del pecado es la muerte**” ([Romanos 6:23](#)).

A través de Adán, la inclinación inherente al pecado entró en la raza humana, y los seres humanos se convirtieron en pecadores por naturaleza. Cuando Adán pecó, su naturaleza interior fue transformada por su pecado de rebelión, trayendo con él la muerte espiritual y la depravación que pasarían a todos los que vinieron después de él. Somos pecadores no porque pecamos; por el contrario, pecamos porque somos pecadores. Esta depravación que fue pasada a nosotros es conocida como pecado heredado. Al igual que nosotros heredamos las características físicas de nuestros padres, nosotros heredamos nuestra naturaleza pecaminosa de Adán. El Rey David lamentó esta condición de la naturaleza humana caída en [Salmo 51:5](#): “**Seguramente era pecaminoso en el nacimiento, pecaminoso desde el momento que mi madre me concibió**”.

Otro tipo de pecado es conocido como el **pecado imputado**. Usados en los ajustes legales y financieros, la palabra griega traducida “**imputada**” significa “**a tomar algo que le pertenece a alguien y acreditarlo a la cuenta de otro**”. Antes de la ley de Moisés fue dada, el pecado no fue imputado al hombre, aunque los hombres seguían siendo pecadores por causa del pecado heredado. Después de que la ley fue dada, los pecados cometidos en violación de la ley fueron imputados (acreditados) ellos ([Romanos 5:13](#)). Incluso antes de que las transgresiones de la ley fueron imputadas a los hombres, la pena máxima por el pecado (la muerte) continuaba reinando ([Romanos 5:14](#)). Todos los seres humanos, desde Adán hasta Moisés, fueron objeto de muerte, no por sus actos pecaminosos contra la ley mosaica (que no tenían), sino por su propia naturaleza pecaminosa heredada. Después de Moisés, los seres humanos fueron objeto de muerte tanto a causa del pecado heredado de Adán y el pecado imputado de violar las leyes de Dios.

Dios utiliza el principio de la imputación para beneficiar a la humanidad cuando imputó el pecado de los creyentes a la cuenta de Jesucristo, quien pagó la pena por ese pecado — la muerte — en la Cruz. La imputación de nuestro pecado a Jesús, Dios lo trataba (Jesús) como si fuera un pecador, aunque Él no era un pecador y le hizo morir por los pecados del mundo entero ([1 Juan 2:2](#)). Es importante entender que el pecado fue imputado a Él, pero Él no lo heredó de Adán. Él

Pastor Leadership Sunday School

Pastor Eddie Ildefonso

cargó con el castigo por el pecado, pero nunca llegó a ser un pecador. Su naturaleza pura y perfecta no fue tocada por el pecado. Lo trataron como si fuera Él culpable de todos los pecados que haya sido cometido por la raza humana, aunque Él no cometió ninguno. En cambio, Dios imputa la justicia de Cristo a los creyentes y acredita nuestras cuentas con Su justicia, tal como Él había acreditado nuestros pecados a la cuenta de Cristo ([2 Corintios 5:21](#)).

Un tercer tipo de pecado es el **pecado personal**, lo que es cometido cada día por cada ser humano. Porque hemos heredado una naturaleza pecaminosa de Adán, cometemos pecados individuales, personales, todo de falsedades aparentemente inocentes hasta el asesinato. Aquellos que no han puesto su fe en Cristo Jesús deben pagar el castigo por estos pecados personales, así como los pecados heredados e imputados. Sin embargo, los creyentes han sido liberados de la pena eterna del pecado — el infierno y la muerte espiritual — pero ahora también tenemos el poder para resistir el pecado. Ahora podemos elegir si desea o no cometer pecados personales porque tenemos el poder para resistir el pecado a través del Espíritu Santo que habita en nosotros, santificándonos y convenciéndonos de nuestros pecados cuando los cometemos ([Romanos 8:9-11](#)). Una vez que confesamos nuestros pecados personales a Dios y pedir perdón por ellos, somos restaurados a un compañerismo y comunión perfecto el con Él. **“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”** ([1 Juan 1:9](#)).

Estamos todos condenados tres veces debido **heredado, al pecado imputado** y el **pecado personal**. La única justa penalidad por el pecado es la muerte ([Romanos 6:23](#)), no sólo la muerte física sino la muerte eterna ([Apocalipsis 20:11-15](#)). Afortunadamente, el pecado hereditario, el pecado imputado y el pecado personal han todos sido crucificados en la Cruz de Jesús y ahora por la fe en Jesucristo como Salvador **“tenemos la redención por Su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de Su gracia”** ([Efesios 1:7](#)).